

# Dr. Bill Mounce, Sermón del Monte, Lección 3, Bienaventuranzas, Parte 3

© 2024 Bill Mounce y Ted Hildebrandt

Les habla el Dr. Bill Mounce en su enseñanza sobre el Sermón del Monte. Esta es la sesión 3, Bienaventuranzas, Parte 3.

Bien, bienvenidos nuevamente. Terminaremos con las Bienaventuranzas y la Sal y la Luz y luego veremos dónde estamos en cuanto al tiempo.

¿Cómo es eso? Está bien. Frank tiene una política de no decir nada. Me pregunta cuándo termino y yo no tengo que decírselo, así que terminaremos cuando terminemos.

Mira dónde está eso. Bienaventurados los pobres en espíritu, porque de ellos es el reino de los cielos.

Bienaventurados los que lloran, porque ellos recibirán consolación. Bienaventurados los mansos, porque ellos recibirán la tierra por heredad. Bienaventurados los que tienen hambre y sed de justicia, porque ellos serán saciados.

Está bien. Pensé que simplemente te estabas volviendo carismático con esto y que te estabas poniendo en desacuerdo. No tienes que volverte carismático.

Está bien. Ah, vale. Sabes, siempre pensé que la escuela en la que enseñé en Tacoma es mayoritariamente afroamericana, y que un afroamericano carismático ore por ti es una experiencia increíble, una que disfruté mucho.

La primera vez que me pasó, me presionaron con tanta fuerza que no podía respirar, pero simplemente hacían lo que hacían. Lo que descubrí es que eso no es nada comparado con el carisma chino. Dios mío, ¿creen que la oración hace algo? Y, en primer lugar, es chino, así que es chino.

¿Sabes que los chinos siempre suenan como si estuvieran enfadados? ¿Te has fijado alguna vez en eso? Ese es el sistema de entonación del idioma. Por ejemplo, mi apellido en chino no es Meng, es Meng. Si dices Meng, te dirán que no, que esa no es una palabra.

Meng. Está bien. Pero, en fin, cuando se ponen a orar, se ponen a orar de verdad.

Es divertido, lo disfruté. No entendí ni una palabra, pero eso no importa.

No lo sé. Bienaventuranza número cinco: bienaventurados los misericordiosos.

El enfoque comienza a centrarse en cómo nos relacionamos con los demás, pero la siguiente bienaventuranza también es algo personal. No sé si hay un giro real, pero lo parece un poco. Benditas sean las misericordias.

Una de las verdades centrales del cristianismo, ¿no es cierto? La misericordia. Y es, repito, una de esas cualidades que muy pocas religiones del mundo, si es que hay alguna, consideran virtud. La misericordia no es algo importante en muchas religiones.

¿Qué es la misericordia? La misericordia se define como tener compasión por las personas necesitadas. Es muy fácil confundir la misericordia con la gracia. La gracia es la compasión de Dios por las personas que no la merecen.

La misericordia es la compasión de Dios por los necesitados. Y, en esencia, la comprensión bíblica de la misericordia tiene dos partes: un corazón compasivo, una actitud misericordiosa y, luego, las acciones.

Entonces, Dios tiene piedad de nosotros, y por eso su condición de misericordia lo mueve a actuar, y por eso nos salva. Alguien quiere encontrar misericordia como compasión con los pies. Eso me gusta.

La misericordia es compasión que hace algo. No se queda ahí sentado y dice: "Oh, ya sabes, me siento misericordioso". Ni siquiera puedes decir eso, ¿verdad? Dices: "Me siento misericordioso".

Si te sientes misericordioso, vas a hacer algo al respecto. Por lo tanto, la misericordia es compasión con los pies, tener compasión por las personas necesitadas y, por lo tanto, hacer algo al respecto. Y, de nuevo, si analizamos otros aspectos además de los saludos, la mayoría de los análisis sobre la misericordia en la Biblia tienen que ver con este corazón compasivo que realmente hace algo.

Bien, entonces, compasión con los pies. Tomé una cita de Quarles que me pareció bastante buena en este Quarles. Estoy trabajando en ello.

Estoy trabajando en mi 62. Es de Calvino. Él dice que son bendecidos aquellos que no sólo están dispuestos a soportar sus propios problemas, sino también a hacerse cargo de los de otras personas, a ayudarlos en sus aflicciones libremente, a unirse a ellos en su momento de prueba y, por así decirlo, a ponerse en su situación para que puedan dedicarse con gusto a ayudarlos.

Esa fue una buena descripción de la misericordia, de la compasión con los pies. Por supuesto, hay un par de modelos bíblicos de misericordia muy sólidos. El buen samaritano sería el positivo.

Él tuvo misericordia del hombre herido e hizo algo al respecto. El ejemplo negativo es el sirviente despiadado, el sirviente que ha perdonado millones de dólares y luego se da vuelta y no quiere perdonar una deuda muy pequeña. Y el amo le dice, sabes, deberías haber tenido misericordia porque yo tuve misericordia contigo.

Así pues, los principales ejemplos positivos y negativos de misericordia en la Biblia. Una de las cosas interesantes de la misericordia y de esta bienaventuranza en particular es que no nos dice con quién debemos ser misericordiosos. Y ese es el punto.

La misericordia no depende de su objeto. No tenemos misericordia porque alguien la merezca. Si alguien la merece, no la llamamos misericordia, la llamamos de otra manera.

Pero la misericordia es simplemente compasión hacia las personas necesitadas que te mueve a hacer algo. Pero las personas, en cierto sentido, no merecen misericordia. Entonces, ¿cómo se hace esto? Un segundo.

¿Cómo se hace esto? ¿Cómo se llega a ser una persona misericordiosa? La respuesta, obviamente, es una cadena de oro, ¿no? No se puede decir simplemente: "Hoy voy a ser una persona misericordiosa". No funciona. Nunca se tendrá compasión si se considera simplemente como una cosa más que hacer.

Pero es la cadena. Se mueve desde la depravación espiritual hasta el final. La forma en que me gusta decirlo es así.

La misericordia ve a las personas tal como podrían ser. Creo que es una cancioncilla útil sobre la misericordia. La misericordia ve a las personas tal como podrían ser.

¿Tienes gente irregular en tu vida? Sí, sí, vale. Tengo algunas personas en mi vida que me odian por completo. Me odian con una pasión que no sabía que se podía sentir por otra persona.

Simplemente me odiaba. Y tuve que aprender a relacionarme con esta persona y a mostrarle misericordia porque todas las demás emociones estaban ahí.

Represalia, bueno, yo tengo razón y tú estás equivocado. Quiero decir, eso es fácil. Pero, ¿cómo puedo mostrarle misericordia a esta persona? Y, en realidad, había dos claves para mí.

Una era, y sólo lo hago de manera imperfecta porque estoy aprendiendo, que tengo que mirar a esa persona por lo que podría ser, no por lo que es.

Todavía soy imagen de Dios. Tengo muchas buenas cualidades. ¿Quiénes podrían ser? Eso me ayuda.

La otra cosa, y que está relacionada con eso, es ver el pecado en la vida de tu persona irregular. Ver el pecado como un objeto extraño. Ahora, déjame decirte de dónde viene esto.

Me senté. Tom Schreiner es un muy buen amigo mío. Enseña en la Southern y escribe todas las teologías del Nuevo Testamento, en su mayoría libros sobre leyes. Una vez estuve hablando con él sobre legalismo y le dije: "Ayúdame a entender".

Hay cosas que no entiendo sobre el legalismo. Ese fue el contexto general de la conversación. Estábamos hablando de depravación y pecado y cosas así.

Y no recuerdo exactamente lo que dijo, pero lo que saqué de ahí fue que el pecado es un objeto extraño en tu cuerpo. Y no es algo pasivo. Creo que cuando era más joven, pensaba en el pecado como, bueno, es simplemente, yo peco.

Y yo realmente no pensaba en el pecado como una entidad extraña que estaba tratando de hacerme pecar de manera activa y agresiva. Pero, por supuesto, eso es el pecado, ¿no es así? Es por eso que Pablo puede decir nuevamente en Romanos 7 que no soy yo quien peca, sino que es el pecado el que peca. Y el pecado es una entidad extraña.

Es una fuerza, es un poder, y quiere hacerte pecar.

No es nada pasivo, ¿verdad? Y esa fue una distinción muy útil para mí. Entonces, cuando sé que se supone que debo brindar misericordia, y mi reacción natural es no hacerlo, la gimnasia mental por la que paso es: ¿quién podría ser esta persona si no fuera por el poder del pecado en su vida? Y cuando paso por eso, a veces funciona, a veces no. Pero cuando funciona, me ayuda a ver más allá del odio, la ira y todo eso.

Para ver quién podría ser esa persona si el pecado no tuviera el control de su vida. Y lo que he descubierto en términos de cómo se puede extender la misericordia es que el ejercicio realmente ayuda. El otro ejercicio es el viejo dicho, bueno, ahí está, pero si no fuera por la gracia de Dios, estaría bien. Y si realmente entendemos nuestra depravación espiritual y nos lamentamos por ella y tenemos hambre de la justicia de Dios y eso nos ha cambiado, entonces cuando vemos a las personas que son irregulares en nuestras vidas, nos damos cuenta de que soy quien soy, no porque sea una buena persona.

Soy quien soy, no porque tenga un doctorado. No soy quien soy porque sea pastor. Soy quien soy porque Dios es un Dios de gracia que me extendió su gracia, que no

me hizo sufrir todas las consecuencias de mi pecado, que habrían sido permanentes y condenatorias.

Y porque veo a Dios extendiéndome misericordia y perdonándome, entiendo que si no hubiera sido por eso, yo no sería quien soy, se me hace más fácil, no automático, obviamente, pero me hace más fácil mirar el mundo, separándolos de quienes son con el poder del pecado y de quienes podrían ser si se tratara su pecado. Y eso me permite a veces extender misericordia más ahora que cuando tenía 20 años. Así que solo quería obtener algunas cosas prácticas.

Y la misericordia es realmente una, porque vamos a llegar a un principio de reciprocidad muy, muy importante. Así que, solo quería allanar el camino con una pequeña aplicación práctica. ¿Tiene sentido? ¿Alguien tiene otro conjunto de ejercicios mentales que pueda hacer que le ayuden a extender la misericordia? He motivado la mayor parte de la misericordia en personas amables en situaciones de la vida.

Me parece casi reflexivo. Sí, sí. Es un buen punto, es más fácil brindar misericordia a personas que son como tú, que están en situaciones de vida similares, porque en esa situación experimentaste la misericordia y tuvo un gran efecto, y de alguna manera te atrae a hacer lo mismo.

¿Es eso lo que estás diciendo? Sí, y como resultado, por ejemplo, dirijo un club de filosofía. La iglesia consigue becas todos los años y algunos chicos acuden a ellas y pagan parte de mi salario. Sí.

Y luego, cuando en mi iglesia, los diferentes líderes de la iglesia dicen: "No tienes idea de por qué estás haciendo esto". Sí. Pienso: "Bueno, eso es solo una experiencia mental".

Cierto, cierto. Sí. Quiero decir que la misericordia es lo más difícil.

Bueno, amar a tu enemigo es probablemente lo más difícil. Y esa es la forma de amar a tus enemigos. Porque todo dentro de nosotros quiere tomar represalias, afirmar nuestra importancia, nuestra rectitud.

Sí, sí. Por lo que he leído de personas que han estado sin hogar y que han salido de esa situación, dicen que lo peor que se puede hacer es darles dinero.

Pero déjame darte la otra cara de la moneda. Y volvemos a lo que tú, lo siento, tus etiquetas con tu nombre están abajo. No sé tu nombre.

Jim. Además, hay demasiadas J en esta sala. Jim, John.

Está bien, Jimmy James. Entiendo lo que dices, pero no lo hago.

De vez en cuando, mi esposa salta del auto y les da dinero. Y yo le pregunto: ¿Qué están haciendo? Y ella dice: Creo que se supone que debo hacerlo. Y yo le digo: Bueno, no voy a estar en desacuerdo con tu interpretación del Espíritu.

Pero lo interesante es que mi hijo, que tenía cuatro años, abandonó la universidad cuando faltaba un semestre porque quería ir a Australia y ser el primer jugador profesional de fútbol americano australiano. Era su sueño.

Le encanta el fútbol australiano. Mide 1,93 m, tiene un 4 % de grasa corporal y pesa 95 kg. Da miedo.

Y si te va a pegar, tiendes a apartarte de su camino. Muy bien. Entonces, él lo haría, le dije, le dije, Tyler, simplemente termina tu carrera.

No, cada año que pasa soy un año mayor, me voy a Australia. Entonces, el chico se subió al avión con algunas promesas de que tal vez alguien lo recogería en el aeropuerto con 800 dólares, creo que eran, y voló a Australia. Este es mi hijo.

Al principio, la vida fue dura. Le costó encontrar un lugar donde vivir. No pudo encontrar trabajo de inmediato.

Tenía una infección grotesca en los brazos. Finalmente hablamos con él por Skype y nos lo mostró. Le dijimos: "¿Podrías ir al médico, por favor?". Y él dijo que no necesitaba dinero.

No puedo ir al médico. Le dije que pondría 70 dólares en su cuenta bancaria para que fuera al médico. Así que lo rescatamos.

Pero fue interesante. Tyler se quedó sin nada y en la indigencia. Y a veces, cuando veo a una persona sin hogar, pienso: ese podría ser Tyler.

No sé por qué no tienen hogar. La mitad de ellos, estadísticamente, padecen enfermedades mentales. No sé por qué ellos, por qué él no tiene hogar.

Y creo que parte de mi forma de pensar es que, sí, sé que no debo darle dinero, pero si alguien viera a mi hijo en Australia tocando su guitarra, mendigando, tratando de conseguir suficiente dinero para cenar, espero que le den algo de dinero. Así que es realmente interesante. Quiero decir, sé que no se puede dar a todo el mundo, pero la misericordia no se preocupa tanto por el objeto.

Si la persona está realmente en necesidad, se necesita algún tipo de misericordia. Mi hija consiguió una tarjeta de los refugios locales y tenía cosas para McDonald's. Tiene 25 años y no tiene mucho dinero, pero eso es lo que reparte.

En nuestra familia, tenemos distintas maneras de afrontar este problema. Pero, repito, fue algo interesante porque vi a mi hijo pasar por una situación en la que realmente necesitaba misericordia. Estoy mucho más inclinada a dar misericordia cuando veo a alguien en una situación similar.

La misericordia es algo difícil, porque si lo das todo, te vas a quedar en la calle. Sí, lo es. Ja, ja, ja.

Mostrar misericordia es ir al consejo de la iglesia todos los meses. O eso o es otra cosa que... No, no lo diré. Odio las reuniones, pero sé que hay que tenerlas.

Bueno, permítanme llegar a la parte realmente difícil de la misericordia. Y es... Ah, por cierto, acabo de hacer una anotación aquí: el mayor enemigo de la misericordia es el legalismo.

Porque en el legalismo, se sustituye el amor y la misericordia hacia la otra persona por tener la razón. Bueno, se lo merece. No debería haber ido a Australia.

¿Por qué abandonar la escuela una vez? Tiene cuatro años, por el amor de Dios. Termina tu carrera, sé el mejor alumno de la clase y luego haz algo tonto. Ya sabes, es decir, es muy frecuente, especialmente los hombres, estereotípicamente, que sean realmente buenos en esto.

Creemos que tener razón es más importante que mostrar amor y misericordia, ¿no es así? Sí. Sí. Bienaventurados los misericordiosos, y la bendición es que se les mostrará misericordia.

De nuevo, la pregunta es: ¿cuándo? ¿Cuándo se les mostrará misericordia? Se les mostrará misericordia en la conversión, Tito 3:5. Nuestra conversión es un acto de misericordia. Diariamente se nos muestra misericordia. Este es el poder de los saludos de Pablo, 1 Timoteo 1-2: gracia, misericordia y paz.

Y, una vez más, no nos hemos vuelto merecedores. Seguimos siendo inmerecedores, pero Dios nos fortalece diariamente al extendernos Su gracia y misericordia. Y en el juicio, se nos mostrará misericordia.

Ese es nuestro último... ¿Es así? Sí, es el último acto de misericordia. No recuerdo que el cielo haya sido descrito en términos de misericordia. Pero, ¿sabes?, Pablo dice de Onesíforo: "Que el Señor le conceda hallar misericordia ante el Señor en ese día".

De nuevo, se trata de quiénes somos, en qué nos estamos convirtiendo y en qué seremos. Y, por cierto, creo que Matt dijo en su oración durante el almuerzo de hoy, esta triple cuestión: sabemos esto acerca de la salvación, ¿verdad? Fuimos salvos, estamos siendo salvos y seremos salvos. Sí, esto no es una cuestión calvinista-armenia.

Pablo habla de las diferentes dimensiones temporales de la salvación. Es decir, lo mismo: quiénes somos, en qué nos estamos convirtiendo y lo que finalmente seremos.

Pero creo que lo más difícil de esta bienaventuranza es todo el principio de reciprocidad. Reciprocidad. Reciprocidad.

¿Por qué debería mostrar misericordia a alguien? Bueno, para que yo reciba misericordia. Y, de hecho, si yo muestro misericordia, entonces Dios tiene que mostrarme misericordia porque, después de todo, Dios es una máquina de refrescos. ¿Aquí hay refresco o gaseosa? ¿Qué dices? ¿Refresco? Bien.

Tienes una máquina de refrescos y yo soy del norte, así que digo "pop", de todos modos. Y pongo mi dólar, y esa máquina de refrescos me debe una Coca-Cola Light, ¿no? Ese es el principio, usamos la frase en latín, quid pro quo, ¿verdad? Que te voy a dar algo, y tú debes darme algo a cambio. Y cuando miras esto por primera vez, bienaventurados los misericordiosos, porque ellos alcanzarán misericordia. Parece un quid pro quo, ¿no? Es como, voy a hacer esto para que Dios tenga que hacerlo, y así es, todos estos son pasivos divinos.

Entonces, voy a mostrar misericordia a la gente, por lo que Dios tiene que mostrarme misericordia porque él es una máquina de refrescos. Pongo mi dólar de misericordia, recibo mi refresco de misericordia a cambio. Es una tontería extender la metáfora, pero, obviamente, eso no puede ser lo que está diciendo, ¿verdad? Pero, de nuevo, este es uno de esos pasajes en los que el hecho de que no signifique quid pro quo no significa que lo desechemos.

¿Cuál es la relación entre mostrar misericordia y que se me muestre misericordia? Y vamos a tocar esto varias veces más. Vamos a tocarlo con el perdón en el capítulo seis. Bueno, sí, vamos a tocarlo en el capítulo seis, y vamos a tocarlo en el capítulo siete sobre, oh, no juzguéis para que no seáis juzgados.

La medida que utilices será la medida que se utilice en tu contra. Así que este principio de reciprocidad aparecerá otras dos veces. Lo siento, Jimmy James.

¿Lo calificarías de gracia o de misericordia? Nunca pensé en ellos en esos términos. ¿Gracia? No sé si lo pensaría en esos términos. Llegaremos a eso el miércoles.

Muy bien. Esto es lo que creo que dice la bienaventuranza: si la misericordia de Dios me ha cambiado, necesariamente tendré misericordia.

Ya sabes, una de las alegrías de predicar no es que desarrolles formas de decir las cosas. Vas al seminario y aprendes teología, y sabes cómo lo dicen Calvino o Wesley, pero quieres encontrar una forma de decirlo que realmente sea tu manera de decirlo. Y creo que parte de la diversión de predicar es que desarrolles estas formas de hablar.

Y luego es realmente genial cuando empiezas a escuchar a tu gente usar esas frases, ¿verdad? Y la frase que desarrollé, déjame decirte bien, es que las personas que cambian viven para cambiar vidas. Esa es mi doctrina de la necesidad de perseverancia. La perseverancia no es una tarea nueva.

Es que si realmente cambiaste, en otras palabras, si realmente te convertiste en cristiano, Dios sacó tu corazón de piedra, te dio un corazón de carne que es suave y maleable y moldeable y está bajo la influencia del Espíritu, y cambiaste fundamentalmente, y no tienes otra opción que cambiar tu vida. Porque es sobrenatural en un sentido, pero en otro sentido, es lo más natural que puede suceder. Porque eres diferente, y entonces comienzas a comportarte de manera diferente.

De ahí viene la persecución, que nuestros amigos van por el camino ancho, nosotros por el camino angosto, y porque somos cambiados, cuando pasamos por esa puerta, empezamos a ser diferentes. Esto es 1 Pedro 3, o 4, o donde sea. Y ellos no entienden por qué somos diferentes.

Y lo toman como un juicio, y entonces comienzan a acosarnos, ¿de acuerdo? Cambiar a las personas cambia vidas. Entonces, recibí misericordia en mi conversión, y eso me cambió fundamentalmente. Y una de las consecuencias sobrenaturales pero naturales de eso es que comencé a extender misericordia a los demás.

¿Por qué? Porque se me mostró misericordia. Y es parte de mi constitución, de lo que soy, por imperfecta que sea, y es simplemente el resultado natural de un corazón cambiado donde antes no había misericordia, y empiezo a tratar a las personas imperfectamente con misericordia. Eso es lo que creo que está sucediendo.

De eso se trata la doctrina de la reciprocidad: si hemos experimentado la misericordia, se nos va a mostrar misericordia. No se trata de un quid pro quo, sino de lo que sucede cuando somos transformados. Aquí está la parte aterradora del principio, y nuevamente se va a volver realmente aterrador en el perdón.

Y es que, si alguien se niega a mostrar misericordia, ¿es posible que Dios alguna vez le haya mostrado misericordia? Si el principio de reciprocidad es cierto, si somos

transformados en la puerta, se nos muestra misericordia de tal manera que nos cambia, y comenzamos a mostrar misericordia. Si una persona nunca, si una persona se mantiene firme, no estoy hablando de un evento aquí, un evento allá, estoy diciendo que si una persona adopta un estilo de vida de negarse a mostrar misericordia, ¿podría haber recibido misericordia en primer lugar? En otras palabras, ¿es realmente cristiana? Y creo que esa es la lucha de esta bienaventuranza porque las ideas de recibir misericordia en la conversión, y nuestras vidas de dar misericordia, y la declaración final de Dios de misericordia, honestidad y juicio, están todas unidas. Sí, ese es el Mateo. ¿Es el 18, amigos? 18.

Es una parábola de un siervo misericordioso. Permítanme leer el versículo principal para que podamos entenderlo. Sí, es Mateo 18, comenzando en el versículo 32.

Entonces el señor llamó al siervo y le dijo: «Siervo malvado, te perdoné toda aquella deuda, porque me lo rogaste. ¿No debías tú también tener misericordia de tu consiervo, como yo la tuve contigo?». El señor estaba suponiendo, incorrectamente en este caso, pero estaba suponiendo que haber experimentado la misericordia te convertiría en un dador de misericordia. Enfadado, el señor lo entregó a los carceleros para que lo torturaran hasta que pagara todo lo que debía.

Así es como su Padre celestial tratará a cada uno de ustedes a menos que perdonen de corazón a su hermano o hermana. ¿En serio? Pensé que fui salvo por la fe. Pensé que había pasado del juicio a la vida.

Bueno, contexto, contexto, contexto, ¿cierto? Así es como mi Padre celestial tratará a cada uno de ustedes, a menos que perdonen a su hermano o hermana de corazón. Entonces, lo que vamos a decir cuando llegemos al tema del perdón, es que las personas que verdaderamente han experimentado el perdón se convierten en personas que perdonan. No de manera perfecta, no de una sola vez, sino personas que han sido perdonadas o han cambiado y, por lo tanto, comenzarán a perdonar donde antes no lo habían hecho.

Y, finalmente, como diré mañana, si la gente se niega a perdonar durante un período prolongado de tiempo, y yo, ya sabes, sé que hay problemas de abuso y dolor profundo, y quiero ser cuidadosa, pero hay algo en ser perdonado que te convierte en una persona que perdona, aunque sea de manera imperfecta. Lo mismo ocurre con la misericordia. Lo vi, sí.

También existe otra dinámica con la que nos topamos muy a menudo, creo, y es que la gente se niega a perdonar. Se niega a perdonar su pecado. No es que se nieguen a perdonarlo, sino que se niegan a verlo.

Al final, se vuelven tan difíciles que se vuelven prescindibles. Sí, claro.

Sí, Mark está planteando el tema de que hay algunas personas que no dan, pero también hay algunas personas que no reciben misericordia. Y no me he encontrado con muchas de esas. Quiero decir, he oído esto, pero ¿por qué la gente no recibe misericordia? Quieren recibirla, ¿verdad? ¿Es una cuestión de arrogancia y orgullo? Sí.

Sí, muchos niños lo aprenden. Sí. Sí, hay algunas personas que creen que su pecado las ha puesto fuera del alcance de la capacidad de Dios para perdonar.

Sí, lo entiendo. Y normalmente se trata de pecados muy graves o pecados repetitivos. ¿Cómo puede Dios amarme? ¿Cómo puede Dios perdonarme esto otra vez? Y puedo ver que eso puede ser un verdadero problema.

Sí. Sí. ¿Jim? ¿El otro Jim? El otro Jim.

Sí. Sí. Cierto.

Mmm... Sí. Sí, porque la forma en que formulé la pregunta tenía como objetivo plantear esa pregunta en tu mente: ¿eso es salvación? Y déjame decirte antes de que me olvide que no soy juez.

He leído la descripción del trabajo del tipo que juzga y no puedo hacerlo porque ese es el trabajo de Dios. Y no soy inspector de frutas. Esa no es mi vocación.

De hecho, oírán que mi postura sobre Mateo 7:1 es bastante firme en cuanto a juzgar, en cuanto a no hacerlo. Tiendo a ir más al área de la seguridad, y que al hablar con personas en la iglesia, si se niegan a mostrar misericordia, si se niegan a ofrecer perdón, si se sienten cómodos con el pecado continuo en su vida, lo más lejos que llegaría es decir, ya saben, cuando fueron transformados en la puerta, esto era lo que se suponía que debía seguir. Les digo, ¿están realmente seguros de haber atravesado la puerta? Ahora, esta es su decisión.

No es mi opinión. No estoy juzgando. Pero estoy diciendo que una de las principales pruebas de seguridad en 1 Juan es tres, y una de ellas es cambiar la vida.

¿Y te molesta que te sientas cómodo sin mostrar misericordia? ¿Te molesta que te sientas perfectamente cómodo con tus actitudes? Y yo no iría más allá con la gente que eso. Correcto, correcto. Y entonces, volviendo a tu punto, la forma en que entras al reino es la forma en que vives en el reino.

Son lo mismo. Y entonces, si entrar en el reino es un reinado y gobierno de Dios en tu vida, entonces Él necesita continuar reinando y gobernando de manera imperfecta en ciclos, mejorando, todo este tipo de cosas buenas de Wesley. ¿Te gustó eso, Bob? Buenas cosas de Wesley.

Sí, si te niegas... Sí, hay tanto dolor en este mundo que quisiera tener cuidado al decir por qué la gente responde de la manera en que lo hace. Voy a hablar en una conferencia en Houston en dos semanas y me han estado enviando las preguntas de muestra. 250 mujeres líderes.

Y las preguntas son... esta es una que me hicieron: mi marido está abusando sexualmente de nuestra hija. Fui a hablar con los ancianos de la iglesia.

Dijeron que era mi culpa y que tenía que ir a presentarlo. Bien, cuando digo que hay mucho dolor en este mundo, quiero decir, ustedes lo saben. Ustedes están en las trincheras.

Ves este tipo de cosas. Entonces, ¿por qué una persona no es misericordiosa? Parte de mi respuesta es que simplemente tienes que escuchar. Cuéntame tu historia.

Cuéntame cómo te sentiste cuando los ancianos dijeron que era tu culpa, que no eras lo suficientemente sumisa o que no eras lo suficientemente bonita o lo que sea. Y lograr que la gente... y mucha gente solo quiere ser escuchada. Y ese es el gran paso hacia la curación: saber que no estás sola en tu dolor, sino que te están escuchando.

Entonces, ¿por qué la gente no puede...? Quiero decir, conozco a una mujer que se hizo un aborto hace muchos años, cuando las cosas no eran como ahora. Toda su vida está plagada de culpa y dolor porque no puede perdonarse a sí misma por lo que hizo. Y entonces, escuchas, hablas, consigues la confesión, traes la luz de la verdad y la sacas a la luz.

Y luego, ya sabes, una vez que hayas hecho eso, entonces puedes empezar a decir: "Bueno, hablemos del perdón". Pero es difícil. Pero si Dios gobierna y reina en tu corazón mientras vives en el reino, entonces este tipo de cosas quedan bajo Su señorío.

Y su señorío dice: "Yo te mostré misericordia. Yo te cambié. Tú necesitas mostrar misericordia".

Si no es así, tienes un problema que debes solucionar. Pero es un buen punto, un buen punto. Déjame revisar mis notas aquí.

Si no soy capaz o no estoy dispuesto a brindar misericordia, entonces debo preguntarme si realmente he experimentado la misericordia de Dios. Esto no es una advertencia para quienes tienen dificultades para brindar misericordia, sino para quienes no tienen ningún deseo de brindar misericordia y están bien. Bien, entonces estas no son personas involucradas en la lucha de todo esto.

Existe una conexión entre la misericordia de Dios hacia mí y la misericordia que yo les muestre a los demás. Santiago 2:13 dice que el juicio no tiene misericordia para el que no la tiene. Stott dice, página 47, que no podemos afirmar que nos hemos arrepentido de nuestros pecados si no somos misericordiosos con los pecados de los demás.

Creo que es una muy buena manera de decirlo. No podemos afirmar que nos hemos arrepentido de nuestros pecados si no somos misericordiosos con los pecados de los demás. Una parte de mí piensa en algunas de las personas irregulares en mi vida (y, afortunadamente, no tengo muchas), pero quiero decir que si no amas a tu hermano, a quien puedes ver, ¿cómo puedes amar a Dios, a quien no puedes ver? Y la respuesta obvia en 1 Juan es que no puedes.

Si no puedes amar a un hermano o a una hermana de maneras cada vez más imperfectas y cada vez mayores, no puedes amar a Dios, porque amar a Dios nos cambia fundamentalmente. Esa es la única manera que conozco de abordar las Bienaventuranzas y todo este asunto de la reciprocidad. Y es difícil, es difícil predicar porque realmente tienes que pasar algún tiempo luchando con eso.

Pero así es como he manejado estas cosas. Sí, y sin embargo Dios le ha dado maestros a la iglesia, y sé lo que estás diciendo. Lo que tuve que hacer, en realidad lo que me hizo pensar en esto fue que algunas personas me odiaran profundamente.

Y tuve que decidir cómo tratarlos, porque si son cristianos los voy a tratar de una manera, voy a ser mucho más agresivo.

Voy a ser mucho más directo con ellos, francamente, mucho más un defensor de la Biblia. Digamos que he recurrido a ustedes tres veces.

Te pedí perdón. Te pedí que me dijeras cómo te hice daño. No me lo dirás.

Tienes un problema en tu vida que debes solucionar. Si es creyente, me siento un poco más cómodo haciendo algo así. Si no es creyente, nada de eso aplica.

Y tuve que decidir, basándome literalmente en la teología que comenzó cuando yo luché con esta bienaventuranza: no sé si son cristianos o no. Tengo que asumir que no lo son. Y tengo que tratarlos como si no fueran cristianos.

Eso cambia totalmente mi relación con esa persona. Y, francamente, hace que sea mucho más fácil brindar misericordia, porque si no es cristiana, no tiene el Espíritu.

No se han regenerado. No han sido perdonados. Y bueno, claro que me van a odiar.

Son hijos de la oscuridad. Y esa es, en realidad, una pequeña parte de la historia detrás de por qué yo... Y repito, no soy el juez. No estoy juzgando.

Simplemente tenía que decidir cómo iba a relacionarme con estas personas. Simplemente decidí que no podía dar por sentado que eran creyentes. Por lo tanto, tomaría un camino seguro y los trataría como trataría a cualquier no creyente. Y eso no iba a ser bombardearlos con la Biblia, eso es seguro.

Mi decisión. Está bien. Bueno, voy a dejar que tú reflexiones sobre eso.

Y luego llegamos al perdón después del Padre Nuestro. Todo volverá a surgir y veremos cómo has estado desarrollándote.

Bien, bienaventuranza número seis, versículo ocho. Bienaventurados los de limpio corazón, porque ellos verán a Dios.

El significado básico de puro es inmaculado, sin mancha y sin mancha. Algunas personas piensan en términos de puro.

Que nuestro corazón esté totalmente dedicado a Dios. No esté dividido. Una parte no es para Dios y otra parte es para el pecado.

Está bien, entonces no está diluido. Es puro. Está totalmente entregado a Él.

Sí, sí. Catártico.

La palabra griega es katharoi . Si te gustan las palabras catárticas y de ese tipo, estoy buscando un versículo en el Antiguo Testamento.

No te estoy enviando mensajes de texto. No te preocupes. ¿Dónde está mi Biblia? Ahí está.

Salmo 24, versículos tres al cinco. ¿Quién podrá subir al monte del Señor? ¿Quién podrá estar en su lugar santo? El que tiene manos limpias y corazón puro, el que no confía en ídolos ni jura por dioses falsos. Ésos recibirán bendición del Señor y vindicación de Dios, su Salvador.

Está bien, es un gran pasaje del Antiguo Testamento sobre la pureza. Así como el oro puro no está diluido, no está mezclado con otros elementos, el corazón puro no está mezclado con suciedad moral y espiritual. Así también, la persona de corazón puro es una persona devota, indivisa en lealtad, completamente dedicada a Dios, no es hipócrita en absoluto.

¿No te alegra que la vida sea un viaje y que vayamos avanzando lentamente hacia la pureza? Pero es pureza de corazón. Por supuesto, el énfasis no está en cómo nos comportamos por fuera, sino principalmente en quiénes somos por dentro.

Oh, Salmo 86:11. Enséñame, oh Señor, tu camino, y andaré en tu verdad. Dame un corazón íntegro para que tema tu nombre.

Otro buen paralelo del Antiguo Testamento. Vean, los fariseos en todas las versiones modernas, ¿cierto? No me gusta la palabra gente religiosa. No me gusta la frase clérigos.

Tengo todo tipo de bagajes en torno a esas palabras. Sé que no son intrínsecamente erróneas, pero los fariseos y toda la gente religiosa dicen, ya sabes, bienaventurados los que están limpios por fuera, ¿no? Esas son las personas que se pavonean y lo hacen para la alabanza de los hombres. Y lo que realmente importa es el lavamiento de los vasos, el diezmo de las especias, cuántos pasos das el sábado.

Y esto es fariseísmo, ¿no? Y estas son personas que se centran en actos religiosos externos. Y piensan, y esta es la esencia del legalismo, que al hacer ciertas cosas, se ganan el favor de Dios, ¿no es así? Todos conocemos a estas personas en nuestras vidas, ¿no es así? Hacen un espectáculo. Te avisan cuando te dan mucho dinero.

Están ahí cuando las puertas de la iglesia están abiertas. Quiero decir, puedes completar los espacios en blanco. Pero no lo llamaría endémico porque probablemente siempre ha sido así, es decir, la iglesia visible siempre ha tenido un contingente de personas en las que todo el énfasis estaba puesto en lo externo y en lo que hacían.

Y Jesús los bendice en todo ese capítulo seis, él va a decir, todo lo que reciben es la alabanza del hombre, nada más. Ya saben, no reciben nada de Dios, sino que la bendición está en la pureza del corazón. Volví a hablar de una discusión interesante sobre China en el almuerzo.

Y debido a la historia con Mao y el caos que siguió a su toma del poder, y todo lo que sucedió, estereotípicamente, uno de los verdaderos desafíos en la iglesia china es hablar de ser y no de hacer. Porque en realidad no tienen un concepto de ser, simplemente hacen. Bien, eso es lo que Mao le inculcó.

Ya sabes, separaba a los maridos de sus esposas, enviaba a uno a trabajar a Shanghái y al otro a Pekín. Si todo es un caos, no puede haber una revuelta. Por eso trabajó duro para crear el caos y separar a las familias.

He aquí una situación muy típica: marido y mujer no saben cómo relacionarse entre sí, porque la vida es lo que uno hace, no lo que uno es.

Entonces, el marido se frustra y se va a trabajar. La mujer se frustra y trata de controlar al niño. Es muy manipuladora.

El niño se va, y estoy pensando en un chico en particular, va a Estados Unidos, se hace cristiano, regresa y necesita honrar a su madre y a su padre. Pero es imposible ser cristiano con toda esta influencia controladora y dominante sobre ellos. Y escuché esa historia una y otra vez.

Intentas hablar en esa situación sobre cuestiones de carácter y sobre quiénes somos en Cristo, no sobre lo que hacemos, sino sobre quiénes somos. Y es como si no tuvieran un paradigma para entender eso. Muchos de ellos no tienen un paradigma.

Es como le decimos a nuestra esposa: cuando Robin y yo vamos, Robin siempre va conmigo porque el hecho de que respeto a mi esposa lo suficiente como para llevarla habla más fuerte que cualquier cosa que yo diga. Como una chica le dijo a mi esposa: "Tu esposo parece respetarte mucho". Entonces le hice algunas preguntas cuando estaba enseñando.

Ella dice, sí, realmente lo hace. Él dice, bueno, ¿cómo es él en privado? Ni siquiera se le ocurrió que yo sería igual y que la respetaría en privado. De nuevo, esto es solo parte del desafío de la iglesia allí.

Ahora bien, ¿adónde quiero llegar con esto? El amor se define por la obediencia. Si le preguntas, de nuevo, a un cristiano chino estereotipado, ¿qué es el amor? La respuesta es la obediencia. Bueno, yo hago lo que Dios me dice que haga.

Así que llegamos al punto de amar a nuestros enemigos. Y yo dije, ¿qué es el amor? Y sabía muy bien cuál sería su respuesta instintiva. Dije, bueno, él no puede estar llamándonos a obedecer a nuestros enemigos, ¿verdad? Ah, sí.

Entonces, ¿qué es el amor? Y utilizo eso para empezar y hablar sobre el amor y sobre poner con alegría las necesidades de la otra persona por delante de las propias. Y digo esto, ¿por qué lo digo? Porque es muy difícil para muchos de ellos pensar en términos de la pureza de su corazón porque todo se trata de lo que uno hace. Ahora bien, cuando digo eso y lo describo, mi ejemplo más reciente de eso es en la iglesia china.

Voy. En realidad no está tan lejos de nuestras iglesias, ¿no? Eso es más o menos lo que uno hace. Lo que uno hace define quién es uno en nuestra cultura. Sí.

Me pregunto cómo podríamos cambiar la forma en que hacemos preguntas. Ya sabes, conoces a alguien y es muy natural. ¿Qué te parece el clima? ¿Qué haces? Me

pregunto si podríamos cambiarlo y preguntar: ¿amas a Jesús? Me pregunto cómo sería si pasáramos directamente a la etapa del ser en lugar de la etapa del hacer.

No lo sé. No lo sé. Lo que estoy diciendo es que la pureza que recibe la bendición es la pureza de corazón.

Y creo que para mucha gente, en todas las culturas, es muy difícil escuchar eso, porque nuestra sensación de importancia, especialmente los hombres, se basa en lo que hacemos, en lo que hemos podido lograr. Por eso, nos centramos más en lo que hacemos que en lo que somos. Esto es parte de mi recorrido.

¿Qué hago? Quiero decir, mi lucha es pasar tiempo con el Señor todas las mañanas. Es solo que tengo 62 años y todavía tengo una lucha tan grande muchas mañanas como cuando tenía 20. Es como si no hubiera aprendido esta lección.

Y como estoy totalmente preparado para hacer, digo: Dios, realmente no tengo tiempo para leer, leer, leer y hablar y hablar sobre ti, porque necesito escribir otro libro sobre ti. Y tengo que terminar este capítulo sobre el participio aoristo, ¿sabes? Y es algo así como, y es, para mí, simplemente hacer, hacer, hacer. Mi principal viaje en la vida es aprender lo que es permanecer en Cristo.

Simplemente sentarme pacientemente y disfrutar de la relación y convencerme de que Dios no necesita que yo haga nada. Puedo, puedo morir ahora mismo y Él podría levantar a alguien para que termine mi próximo libro. Probablemente nadie notaría la diferencia.

Dios no me necesita. Él no te necesita. Él te quiere.

Él me quiere. De la misma manera que mi esposa no quiere que yo haga cosas por ella, ella quiere que yo esté con ella. Así que gastamos y soy muy afortunado.

Trabajo desde casa y prácticamente no tengo horarios, así que normalmente dedicamos dos horas al café de la mañana. Bebemos mucho café.

Hablamos, compartimos lo que está pasando. Por la noche, normalmente dejamos de trabajar alrededor de las cinco y nos sentamos en el porche a tomar algo. La comida favorita de Robin son las patatas fritas y el guacamole, así que yo ceno patatas fritas y guacamole todos los días.

Y nos sentábamos allí. Nuestro apodo en el barrio es "la gente del porche" porque siempre estábamos en el porche y compramos una casa al costado de la calle para poder sentarnos en el porche y hablar con la gente. Y fue todo intencional.

Y esa soy yo; esa es Robin intentando ayudarme a aprender a ser y no a hacer. Bueno. Bueno, me estoy saliendo del tema, pero esto es pureza de corazón.

Esto es lo más recóndito. No se trata de lo que hacemos, sino de quiénes somos.

Y nuestra bendición está sobre aquellos que son indivisos en su corazón. El corazón no está manchado con inmundicia moral, y la bendición está siendo pronunciada sobre ellos. Sí, señor.

Oh, sí. En realidad. Sí.

Si quiero ver a Dios, el acto de ver a Dios es un acto de empoderamiento. Sí. Tenemos una serie de seminarios sobre capacitación bíblica y la idea detrás de ellos es que todo anciano necesita saber sobre el espacio en blanco.

Y estamos tratando de llenar esos vacíos. Así que, simplemente, ADF vino e hizo lo que todo anciano necesita saber sobre la iglesia y la ley. Pero lo siguiente que vamos a filmar es pornografía.

Finalmente encontré un consejero que, creo, era el indicado para ello y lo invitamos a mi casa. Uno de los pacientes también estaba allí porque quería ver cómo interactuaban.

Fue muy fuerte ver lo dolorosa y encarcelante que es la pornografía. Y la libertad, porque conozco bastante bien a la persona a la que se le aconseja, la libertad que se siente al salir de eso. Pero cuando terminé, le dije a Robin: "Creo que necesito ir a buscar una manguera contra incendios y lavar la casa".

Fue muy doloroso escuchar lo que había encarcelado a mi amigo. Así que vamos a filmar el seminario, orar por la casa, filmar el seminario y luego rociarlo con agua. Pero, francamente, esa debería ser nuestra respuesta, si puedo encontrar a alguien que sepa cómo lidiar con los chismes en la iglesia.

Porque si no hay nada más destructivo para la iglesia que el chisme, eso es, yo lo llamo el lenguaje nativo de la iglesia. Eso es justamente lo que hace la iglesia. Se reprenden y menosprecian unos a otros en lugar de amarse.

Digo esto porque, para mí, la pornografía no es el pecado más grave. El chisme sí lo es. Pero son pecados que están bien considerados.

Sí, sí. Voy a utilizar esa frase cuando lleguemos al siete-uno. Así que sí, eso está bien.

Esa es una historia interesante. Sí, hay algo que resulta atractivo en las Bienaventuranzas, ¿no? Hay algo que las atrae a una parte de ellas. Es como, bueno, no puedo hacer eso.

Eso es muy difícil, pero por otro lado, realmente me gustaría ver a Dios de maneras cada vez más claras. Y si mi corazón dividido está nublando mi visión de Dios, entonces solo quiero verlo cada vez más y con mayor claridad.

Y eso se convierte en una motivación, una motivación para purificar el corazón. Sí, gracias. Pero tenemos el mismo problema.

Decía: bienaventurados los de limpio corazón, porque ellos y sólo ellos verán a Dios. Los únicos, los únicos, si puedo usar el lenguaje de un viaje, los únicos que verán a Dios son aquellos que están en el camino hacia la pureza. Y eso no es exactamente lo que dice la palabra, pero creo que tenemos que hacerlo.

Si no eres puro de corazón, si al menos no estás en el camino hacia la pureza de corazón, no eres discípulo de Jesús. No sé de qué otra manera leer las Bienaventuranzas. De verdad que no.

Los discípulos pueden verlo ahora en el sentido de que pueden percibirlo para conocerlo, pero no es nada comparado con lo que será cuando realmente lleguemos a verlo. Lo que les digo a las personas es que he tratado de identificar eventos únicos en la Biblia. Hay ciertas cosas que se van a repetir, ¿cierto? Por toda la eternidad, 1 Corintios 13, voy a poder seguir expresando fe, esperanza y amor.

No hay nada que sea permanente, ¿verdad? Pero hay ciertos acontecimientos que ocurren en toda la eternidad y que solo ocurrirán una vez. Y espero con ansias esos acontecimientos. Soy muy cobarde cuando se trata del dolor.

No tengo umbral de dolor. Mi esposa nunca sufre dolor. El otro día se cayó y le pusieron tres grapas en la nuca.

Ella nunca dijo que le doliera de verdad. Está bien. Eso es solo mi esposa, pero todo le duele.

Pero le dije que si esto sucede cuando me esté muriendo, no me dé morfina. Ahora voy a estar pidiendo morfina a gritos, pero quiero ir al cielo con la mente alerta porque sólo puedo hacerlo una vez. Y sólo puedo ver a Jesús una vez, por primera vez.

Y no quiero que se me empañe con drogas. Ahora bien, obviamente, si tomara morfina, tal vez se me quitaría todo. No lo sé.

Bueno, sí, quiero entrar al cielo con los ojos abiertos y ver a Jesús venir. Es que, por alguna razón, es muy importante para mí. Por eso estos versículos, como 1 Juan 3:2, son tan importantes para mí.

Amados, somos hijos de Dios porque existe lo que ya existe y lo que seremos, aún no se ha manifestado. Pero sabemos que cuando él se manifieste, seremos semejantes a él, porque lo veremos tal como él es. Por lo tanto, algo transformador ocurrirá cuando tú y yo veamos a Jesús por primera vez.

Um, sabes, una de mis preguntas, no sé si has pensado en eso. ¿Cuándo se elimina la naturaleza pecaminosa? ¿Es cuando morimos o cuando añadimos el juicio? La Biblia no lo dice, en realidad nunca lo dice. ¿Alguna vez has pensado en eso? Tengo curiosidad. ¿Alguna vez has pensado en eso? En otras palabras, en el estado intermedio, cuando somos espíritus sin cuerpos, ¿vamos a tener una naturaleza pecaminosa o no? Sí, espero que no.

¿Sabes lo que vas a hacer durante la etapa intermedia? No actuar sobre un cuerpo. Y eso no me gusta porque si entiendo lo que es un espíritu, no voy a poder tocar a mi esposa, que soy un ser real, me gusta tocar. Um, y no voy a poder hacerlo.

Eso me asusta un poco. También asustó un poco a Pablo, ¿no? 2 Corintios 5. Él no quería ser un cuerpo sin la tienda, un espíritu sin la tienda. Pero supongo que pasaremos mucho tiempo disculpándonos.

Creo que eso es mucho de lo que va a pasar en el estado intermedio. Um, encontrar a las personas a las que lastimamos o que nos lastimaron y trabajar en ello. Um, pero creo que habrá muchas disculpas.

Creo que los estadounidenses, oh, África, sólo esta gigantesca disculpa. Ya saben, la iglesia estadounidense tiene suficiente dinero para alimentar a los pobres del mundo. Hablamos de 40.000 niños que mueren de hambre cada día, pero si la iglesia estadounidense pusiera su dinero donde debe, esos niños serían alimentados.

Esa es la otra cara de esa moneda en particular. Así que creo que nos disculparemos por las cosas. ¿Adónde diablos voy? Ah, sí.

Pero quiero saber si mi propensión a tomar represalias y a enojarme me afectará durante el estado intermedio. No lo sé. Puedo decir que pienso mucho en estas cosas a medida que me hago mayor.

Espero, basándome en este versículo, que cuando muera y pase al estado intermedio, cuando vea a Jesús, este cambio del que habla será la eliminación de mi naturaleza pecaminosa. Y eso significa que mi corazón finalmente, por primera vez en mi vida, será totalmente puro. Espero que eso suceda al momento de mi muerte.

No lo sé. La Biblia no lo dice, pero espero que suceda en la muerte. Cuando lo veamos, lo veamos como es, con una visión completa, nos cambiará y seremos como él.

Ahora bien, el lado negativo, y tengo que seguir señalando estas cosas, es que bienaventurados los de limpio corazón, porque ellos y solo ellos verán a Dios; sin estar, como quiera que lo describamos, en el camino hacia la pureza, no verán a Dios. Y en este punto, mi mente se dirige a los versículos sobre la santidad, como la santidad, Hebreos 12, 14.

Esforzaos por alcanzar la santidad, sin la cual nadie verá a Dios. Suenan un poco a wesleyano. Esforzaos por alcanzar la santidad.

No es eso lo que somos en la conversión porque no nos esforzamos por lograrlo. Esto es experiencial. Esto es vida.

Esto es crecimiento. Esto es discipulado. Esto es santificación.

Debemos esforzarnos por alcanzar la santidad, ya que sin ella nadie verá a Dios. Esforzaos por alcanzar la pureza de corazón; de lo contrario, no veréis a Dios. Fuimos hechos santos en la conversión, y sin embargo, en nuestra experiencia, aparentemente, debemos esforzarnos por alcanzar la pureza, esforzarnos por alcanzar la santidad.

No se trata de ganarse la salvación, sino de cambiar de vida. Creo que la lucha más grande es aceptar lo contrario de las bienaventuranzas, y eso es lo que realmente afecta a quién es cristiano.

Creo que el debate entre calvinistas y arminianos no se puede resolver, y para ser sincero, no se puede resolver, ¿no? Es decir, los bautistas del sur, la denominación está radicalmente dividida sobre este tema. Sé que en los seminarios es un tema muy candente, y sigue siendo un tema muy candente. Y siempre que veo una pregunta que no se puede responder, tengo que asumir que se está haciendo la pregunta equivocada.

Y creo que la pregunta equivocada es: ¿qué es un cristiano? No puedo profundizar demasiado en esto, pero, ya sabes, Jesús dijo: ¿Cree esto, haz aquello? No. Entonces Jesús dijo: Sígueme. Hmm.

Entonces, me pregunto qué significa eso. ¿Quién es un discípulo de Cristo? Bueno, alguien que lo sigue. Yo sé, si crees en tu corazón que Cristo lo resucitó de entre los muertos, si confiesas que lo resucitó de entre los muertos, ya sabes, Romanos 10.

Sí, conozco esos versículos, pero aún tengo problemas con el lenguaje de los Evangelios y quiero entenderlos como Jesús quiso que se entendieran. Y, de nuevo, bienaventurados los de limpio corazón, porque ellos son los que verán a Dios. Tengo que lidiar con eso.

De todos modos, creo que ya le di suficientes golpes a ese caballo muerto. Uno más. No, en realidad, dos más.

Ah, sí, estos son los fáciles, los pacificadores y las persecuciones. Um, déjenme, déjenme ver si puedo terminar con las Bienaventuranzas, y haremos una pausa. La Bienaventuranza número 7 está en el versículo 9, bienaventurados los pacificadores, porque ellos serán llamados, y aquí está, sus traducciones van a diferir, es la palabra griega hijos.

La NVI dice hijos de Dios. La tuya puede decir hijos de Dios o hijos e hijas de Dios. No estoy seguro.

Bienaventurados los pacificadores, porque ellos serán llamados hijos de Dios. No se trata de bendecir a personas que tienen una determinada disposición natural, que piensan que deben tener paz a cualquier precio, o que no tienen el coraje de afrontar cuestiones que deben abordarse. Y no creo que Stott tenga razón en esto.

No creo que el tema principal sea la paz mundial. Sin duda, tiene ramificaciones a nivel global, pero no creo que sea eso lo que se discute principalmente. ¿Quién es un pacificador? Mi definición tiene tres partes.

En primer lugar, un pacificador es alguien que está en paz con Dios, ¿de acuerdo? Esto es Romanos 5. Por lo tanto, habiendo sido justificados por la fe, estamos en paz con Dios. Por lo tanto, los pacificadores, ante todo, son personas que experimentan paz en su relación con Dios, pero el muro del pecado ha sido derribado y están reconciliados con Dios. Bien, eso es fácil.

En segundo lugar, un pacificador es alguien que tiene una disposición interior de paz. Es en eso en lo que Dios ha convertido su temperamento. No soy muy partidario de utilizar palabras hebreas, pero de eso se trata el shalom, ¿no? Shalom no es solo el cese de las hostilidades.

El concepto de paz del Antiguo Testamento hebreo es la paz total de la vida interior, la calma de lo que hay dentro, la armonía y la plenitud. Tu vida interior no se caracteriza por la discordia y la ira, ¿de acuerdo? Por lo tanto, un pacificador, en segundo lugar, tiene una disposición interior de paz. Pero luego, en tercer lugar, un pacificador tiene las acciones externas de hacer la paz. Un pacificador es alguien que trabaja activamente por la paz.

Y aquí es donde la cosa se pone difícil, ¿no? Por tanto, un pacificador debe, en primer lugar y sobre todo, trabajar por la reconciliación. Y yo diría que debe trabajar por la reconciliación en el cuerpo de Cristo. Aquí es donde comienza la pacificación.

Hermanos y hermanas trabajando juntos para reconciliar los problemas. Tenía un amigo que era pastor y me contó esta historia: había ido a una nueva iglesia y estaba llena de discordia. Era terrible.

Y lo golpearon, y se golpeaban entre ellos, y finalmente trajeron a... ¿Sabes algo sobre los pacificadores, la organización? Es muy importante. Si no lo sabes, está bien. Los llamaban pacificadores.

Hicieron todo el proceso y fue una gran historia de éxito. Establecieron cuáles eran los problemas y cuáles las soluciones. Celebraron reuniones y todo lo que hacen los pacificadores .

Y la iglesia llegó a la paz. Fue muy interesante. El domingo después de que los pacificadores se fueron, mi amigo se estaba preparando para predicar y uno de los principales descontentos se puso de su lado en la iglesia.

Y él dijo... Siempre me hace llorar pensar en esta historia, en parte porque me encantaría verla en algunas de mis propias relaciones. Se levantó de un salto justo antes de que comenzara el sermón y dijo: "Tengo algo que decir". Mi amigo dijo: "Oh, rayos".

¿En serio? Acabamos de resolver este problema. Dijo, está bien. Y se volvió hacia un hombre que estaba sentado al otro lado de la iglesia y le dijo... Lo llamaremos Jim.

No sé su nombre. Me dijo: Jim, tengo algo que decirte. Un pastor amigo está haciendo esto en este momento.

Por cierto, este es John. El hombre de aquí dijo: "Te he odiado durante 24 años y lo siento".

¿Me perdonarás? ¿No es genial? Eso es hacer la paz. Comienza con la reconciliación de las relaciones rotas dentro del cuerpo de Cristo. Ahora, sí, se expande hacia afuera y las comunidades comienzan a reconciliarse.

Tengo un amigo que es un poco loco. El Señor le dice que haga muchas cosas y él hace lo que le dice. Pero el Señor le dijo que se moviera, no le dijo adónde moverse.

Él dijo: "Súbete a tu camioneta y ve hacia el este". Y mi amigo le preguntó: "¿A dónde voy?". El Señor le respondió: "Te lo diré cuando lo necesites". Está bien.

Vendieron su casa y empacaron todo en el U-Haul. La esposa dijo, bueno, ya me acostumbré a esto. Y se dirigieron al este, y a mitad de camino, el Señor les dijo, van a ir a este pueblo.

Él dijo, ¿por qué? Ya lo sabrás cuando llegues allí. Resulta que era un enclave de odio racial tan terrible que los pastores se odiaban entre sí; las iglesias se odiaban entre sí. No hacían nada juntos.

Mi amigo es muy bueno en la reconciliación. Por eso, durante cinco años vivió en esta comunidad y trabajó con los pastores. Ahora son todos mejores amigos.

Se aman, rezan juntos, sus iglesias realizan todas estas funciones juntas.

Por eso el Señor lo llevó a ese pueblito de locos. Por lo tanto, la pacificación no consiste solamente en reconciliar las relaciones rotas en la iglesia, sino que se extiende a las comunidades y, en última instancia, al mundo.

Diré brevemente que tuve que decidir si mi amigo era psicótico o si Dios le hablaba con regularidad. Y decidí que ese era su don. El Señor le hablaba casi a diario con instrucciones muy directas.

Muy directo. Asambleas, te encantan este tipo de cosas, ¿verdad? Le dice a dónde ir, los nombres de las personas con las que se va a encontrar y a qué hora tiene que estar en la intersección para evitar que la persona se mate. Es decir, es así, y lleva haciendo esto 20 años.

Se levanta todas las mañanas y ora durante dos horas, lee la Biblia y escucha. Si el Señor no le dice nada, él simplemente continúa con su trabajo normal, sea lo que sea. Y el Señor le dice que lo haga, y él lo hace.

Una vez le pregunté por qué el Señor no hace eso más a menudo. Y él me respondió que porque hay que ser obediente si Él va a hablar contigo. Si no vas a ser obediente, de todos modos Él no te va a decir qué hacer. Es irónico, ¿no es cierto?, que hacer las paces rara vez sea una actividad pacífica. ¿Alguna vez piensas en eso? Uno de los comentarios decía esto.

Resulta irónico que el proceso de hacer las paces rara vez sea una actividad pacífica. Si necesitas encontrar la paz en tu corazón, tienes que atacar agresivamente la ira que hay en él, o la malicia, o los resentimientos, o esas cosas que pueden apoderarse de nuestras vidas. Quiero decir, tienes que clavar un cuchillo ahí y arrancarlo, ¿no? Si te diriges pacíficamente a tu corazón, nunca vas a lograr nada.

Cuando hago las paces con los demás, rara vez es una experiencia pacífica. No soy bueno confrontando a la gente. Quiero agradarle a la gente, así que me resulta muy, muy difícil confrontar a la gente, porque entonces no les agradaré.

Entonces, cuando me enfrento a alguien, las dos veces que lo he hecho en mi vida, es doloroso porque es algo que va en contra de mi personalidad. Pero hacer las paces no es una actividad pacífica, ¿verdad? No es una actividad pacífica. Pero aquellos que son pacificadores serán llamados hijos de Dios, no hijos en el sentido de varones.

Es un lenguaje hereditario. Eso significa que serán miembros plenos de la familia de Dios, y el énfasis está en que así es como empezamos a parecernos a Dios. Así es como empezamos a parecernos a Jesús.

Somos sus hijos. Somos sus hijos y sus hijas, y eso significa que empezamos a adoptar su apariencia, ¿no? Y él es el pacificador, y nosotros también. Uno de mis hijos es adoptado.

Siempre me olvido de cuál es. Cuando la gente es más joven, siempre se pregunta cuál es el adoptado. Yo diría que no lo sé. Lo olvido.

¿Quién crees que es adoptado? ¿Sabes que hasta la fecha nunca han elegido al niño adoptado? Nunca. Normalmente eligen a mi hija. Ella no es adoptada, lo cual es raro porque si la ves, es un clon de su madre.

Ella y Robin se parecen mucho. Ella tiene mi personalidad, pero se parece mucho a... ¿Cómo pudiste elegir a Kirsten como la adoptada? La vuelve loca. Pero la que es adoptada, nadie lo sabe.

¿Sabes por qué? Se parece a mí. Igualito a mí. Tiene mi... Piensa como yo.

Él actúa como yo. Se parece a mí. Es mi hijo.

Soy su padre. Por eso me encanta el lenguaje de la adopción en la Biblia. Creo que es la doctrina más importante que existe.

Todos somos adoptados. Le decíamos esto cuando era pequeño. Todos somos adoptados en la familia de Dios.

Ninguno de nosotros nace de manera natural. También resulta que eres adoptado en nuestra familia biológicamente. Ya sabes, es una expresión hebrea.

Si eres realmente rico, lo llamas hijo de la riqueza. Así que, al decir que vamos a ser como nuestro padre, somos llamados hijos de nuestro padre. Esto sucede en la conversión.

Somos adoptados cuando éramos niños, Efesios 1 :5. En la vida, nos volvemos como nuestro padre, este versículo, y en el juicio, él nos llevará a casa y podremos vivir con nuestro padre. Por supuesto, no puedes simplemente decidir ser un pacificador, ¿verdad? Dile a tu iglesia que necesitas hacer la paz. Eso no funciona.

Empieza por el principio de la cadena de oro, ¿no? Porque nunca vas a hacer las paces si eres arrogante y orgulloso, si no eres manso, si crees que mereces algo, si crees que eres más astuto y... ¿Cuál es la expresión? Más astuto que... Crees que eres más astuto y... Más astuto que... Pero en realidad eres un moco frío en un plato de papel. Esa es la segunda mitad de la expresión. Crees que eres más astuto y mocososo, pero en realidad eres un moco frío en un plato de papel.

De todos modos, no sé por qué digo eso. Mira, no debería haberlo dicho, Bob. Lo siento.

Tienes que empezar con la depravación espiritual. Y a medida que vayas atravesando el proceso de aprendizaje y crecimiento, querrás ser como papá. Querrás parecerle a él.

Y eso significa que querrás hacer las paces. Espero que eso no esté en el video. Sí, es solo que... Hacer las paces es realmente difícil, ¿no? Es mucho más fácil ser como yo y simplemente fingir que no existe y desaparecer, lo que, por supuesto, solo empeora los problemas.

Y como pastor, no puedes hacer eso. Quiero decir, esto era lo más difícil cuando era pastor. No, los chismes eran lo más difícil.

El segundo momento más difícil fue cuando supe que tenía que afrontarlo. Fue muy difícil, pero lograr la paz es un trabajo duro.

Un miembro del personal vino y me dijo: "Odio a ese miembro del personal. Él me odia. Nos negamos a trabajar juntos".

Así que hay que elegir. Bueno, en retrospectiva, debería haberlos despedido a ambos. Intenté hacer las paces y no funcionó, pero esa es otra historia.

Sí, bueno, lo estaba. Sí. Sí.

¿Cómo lidié con la disciplina de la iglesia? Tuve que hacerlo de manera corporativa. Estaba dispuesto a que la gente iniciara el proceso de quejas de Mateo 18 al verme individualmente. Fue realmente difícil.

Y durante todo ese tiempo, simplemente... tuve que escuchar. No ofrecí ningún consejo. Solo dije: "Tienes que saber que he escuchado tu historia".

Y a veces eso ayudaba. Cuando llegaba el momento en que había un conflicto que había que resolver, yo solía acudir a los ancianos y decirles: "Necesito que uno o dos de ustedes me acompañen porque no puedo hacer esto por mi cuenta". Sí.

Y bueno, sí, eso es bíblico, pero lo fue. Simplemente no lo hice; tengo la piel muy fina. No tengo fuerzas para sentarme y confrontarte.

Por ejemplo, yo necesito que otras personas me acompañen. Así fue como lo hice. Afortunadamente, no tuve que hacerlo demasiado.

Pero algunos... Sí. Bueno, es incómodo. Y, francamente, cuando escribí mi documento de posición sobre la disciplina eclesial, el problema es que si tienes una iglesia de más de 20 personas, la disciplina eclesial nunca funciona.

Recuerdo haber entrado en una iglesia que tenía fama de gustar de aplicar la disciplina eclesiástica, y ese día estábamos aplicando la disciplina eclesiástica. Nos hablaron de una chica que no se arrepentía de su adulterio, y le dijeron que no podíamos hablar con ella. Bueno, una parte de mí dice: "Sí, vale, ¿cuál es el marido? ¿Cuál es su culpabilidad? Las mujeres no se ponen a hacer las cosas así como así y se van a cometer adulterio".

Pero el verdadero problema era que yo no la conocía y lo único que hicieron fue criticarla. No estoy en posición de ayudar, o sea, es solo la disciplina de la iglesia, ¿no? Es muy, muy difícil.

Y es difícil. No sólo es difícil, sino que en la iglesia bíblica del primer siglo, nada se reducía a una casa. No había un edificio para una iglesia hasta Constantino.

Y la iglesia se quintuplicó cada década. Es lo que la iglesia necesita de grandes edificios. Pero si uno se sale del modelo de iglesia en casa, es casi imposible.

Disciplínalos para que el resto se quede con miedo, ¿no es así? 1 Timoteo 4:5, 1 Timoteo 5. Si no te conozco, no vas a estar con miedo. En fin, en fin. Tomemos un descanso.

Regresaremos y haremos lo perseguido y lo sal y la luz.